

El franquismo durante los años cincuenta: Oposición y protesta social¹

ABDÓN MATEOS

Catedrático acreditado. Dpto. H.^a Contemporánea. UNED
Centro de Investigaciones Históricas de la Democracia Española

The Franco's regime during the fifties: Opposition and social protest

Los años cincuenta del siglo XX han recibido una atención desigual situándose entre la abrumadora eclosión de estudios sobre el primer franquismo y la atención desde diversas ramas del conocimiento hacia el período final de la dictadura a veces denominado como un tiempo de pre-transición a la democracia. Aunque la década de 1951 a 1962 resulta poco trabajada por la historiografía sin duda puede decirse que forma parte de la conciencia histórica de los españoles y aún de los orígenes de nuestros días. Es decir que a juicio de los organizadores del III Congreso de la Asociación de Historiadores del Presente² estos años tuvieron una significación decisiva no sólo para la pervivencia del franquismo sino para la configuración de la España del Presente.

En el caso del antifranquismo y de la protesta social los años cincuenta fueron un tiempo de agotamiento de las políticas antifascistas pero también de surgimiento de nuevas fuerzas opositoras surgidas de la disgregación de la coalición reaccionaria creada en torno a Franco durante la guerra civil. Renacieron, también, las protestas sociales y aparecieron nuevas disidencias en el ámbito de la Iglesia y de los intelectuales y artistas, muchas veces protagonizadas por nuevas generaciones de españoles que no habían protagonizado la contienda, la llamada generación de niños o «hijos» de la guerra.

La historiografía sobre el antifranquismo es hoy abundante aunque, sin duda, se echa en falta una síntesis interpretativa que profundice en algunas cuestiones

¹ Este ensayo introductorio se realiza en el marco del Proyecto de la Dirección General de Investigación del Ministerio de Educación HUM 2007-63.118/HIS.

² El Congreso, *La España del Presente. El franquismo durante los años cincuenta*, fue organizado por la el Departamento de Historia Contemporánea, y su grupo CIHDE, de la UNED, la Fundación 27 de Marzo y la Universidad de Salamanca, durante los días 21-24 de noviembre de 2007 en Salamanca y Valderas.

centrales. A mi juicio, no se trata tanto de realizar una historia social o cultural del antifranquismo³ sino de abordar una nueva síntesis interpretativa, de carácter político, que haga balance de la investigación monográfica. Después de la aparición durante los años setenta y primeros ochenta de estudios generales que abordaban la oposición en su conjunto a partir de fuentes impresas, diplomáticas y orales, un primer balance historiográfico fue organizado por la UNED en 1988, bajo la dirección de Javier Tusell⁴. A partir de entonces, la eclosión de investigaciones monográficas sobre las diversas fuerzas, plataformas y personalidades de la oposición se han beneficiado de la apertura de archivos públicos y privados. Se ha abordado también el estudio de las luchas sociales, de las plataformas culturales de la disidencia⁵ e, incluso, se ha avanzado en el conocimiento del impacto de la oposición en la sociedad y el régimen dictatorial⁶. Este último aspecto ha estado muy presente en el debate de los historiadores pues el alcance de la acción de la oposición y su papel en la disgregación de la dictadura son temas cruciales para la interpretación de la transición y, en definitiva, de la España actual. Un aspecto de la polémica es la memoria del antifranquismo en la España democrática. Para un sector de la política, de la intelectualidad y de la historiografía el antifranquismo no se ha convertido suficientemente en referente de la democracia.

Esta presunta debilidad de la «memoria democrática» tendría que ver con la forma que se produjo el tránsito desde la dictadura a la democracia y el compromiso de «echar al olvido» todo un pasado de violencia y dictadura. Para intelectuales como Vidal Beneyto buena parte de los héroes de la oposición no tenían cabida en la España de la monarquía parlamentaria⁷.

A mi juicio, la historia y memoria del antifranquismo ha estado muy presente, en cambio, en la sociedad española, como demuestra el cine y la literatura, la creación de asociaciones y, en general, el uso público del pasado de exilio y clandestinidad en la España democrática. Es cierto que las políticas públicas hacia el pasado, la denominada «memoria histórica», ha sido mucho más activa desde 1996 mientras que durante los años de consolidación y de construcción de la democracia, los periodos de gobierno de UCD y del PSOE dirigido por Felipe González, la idea central de la memoria oficial fue la superación de la dialéctica franquismo-antifranquismo. El bajo nivel de la conmemoración, o su focalización en determinados aspectos como la creación intelectual del exilio, mientras que se silenciaba las dimensiones de represión y violencia, no quiere decir que el antifran-

³ Véase Carme MOLINERO, «Present i futur de la historiografia sobre el règim franquista» en Jordi FONT (dir.), *Història i memòria: el franquisme i els seus efectes als Països Catalans*, Valencia, PUV, 2007, pp. 285-302.

⁴ *La oposición al régimen de Franco*, Madrid, UNED, 1990.

⁵ Véase Alicia ALTED y Encarna NICOLÁS, *Disidencia en el franquismo*, Murcia, 1999.

⁶ Véanse Peye YSÁS, *Disidencia y subversión*, Barcelona, Crítica, 2006; Abdón MATEOS, *La denuncia del Sindicato Vertical*, Madrid, CES, 1997; y Abdón MATEOS (ed.), *Dictadura y Antifranquismo*, Madrid, 2007, *Historia del Presente*, 9.

⁷ Véase su libro *Memoria democrática*, Madrid, 2007.

quismo no fuera estudiado por la historiografía o estuviera muy presente en la conciencia histórica de la sociedad española⁸.

Además del estudio del impacto del antifranquismo en la sociedad y el régimen, y de su uso público en la España actual, una síntesis de la oposición al franquismo, diferente del estudio de las disidencias, debería abordar media docena de temas centrales ligados a las diversas estrategias y proyectos políticos existentes. Habría de partir de la cuestión de la legalidad y/o legitimidad de las instituciones políticas de la segunda república. La victoria de Franco nunca fue completa pues a la carencia de legitimidad de origen se añadió la pervivencia de instituciones políticas de la república aunque fueran en su mínima expresión. La llamada «cuestión institucional», república o monarquía, y los debates sobre las formas de gobierno fueron cruciales para la formulación de los diversos proyectos políticos de salida de la dictadura, de transición a la democracia. El análisis de la represión y del control informativo, en tercer lugar, resulta crucial para evaluar el tamaño y el impacto del antifranquismo. El papel de la denuncia internacional, de la violencia política, de la unidad de acción y de la infiltración en las instituciones, todos ellos diversos ámbitos de la lucha opositora y de sus estrategias, constituyen, por último, elementos decisivos para un futuro balance interpretativo.

Para finalizar cabe señalar que los cinco artículos que vienen a continuación fueron presentados como comunicaciones al Congreso «La España del Presente. El franquismo durante los años cincuenta». Son una primera selección a la que seguirá otra serie dedicada al régimen franquista y la sociedad española. Otras comunicaciones y ponencias presentadas también al Congreso, dedicadas al antifranquismo y la protesta social, han sido publicadas, en cambio, en la revista *Historia del Presente* o se han publicado en el libro colectivo *la España de los cincuenta*.

⁸ Véase Abdón MATEOS, *Historia y memoria democrática*, Madrid, Eneida, 2007.